

CARME RIERA

# Los cuentos de la abuela

por Carme Riera



**A** los motivos que me impulsan a escribir se superpone casi siempre con obsesiva claridad una imagen, la imagen de una niña de largas trenzas y ojos tristes que miraba el mar lejano desde una ventana de una casa vacía y grande del barrio antiguo de Palma.

La imagen de esa niña, que rechazaba atemorizada los espejos porque no era guapa como su madre y sí fea como su padre, vuelve a llenar también ahora mi retina. No juega, mira como juegan sus hermanos en el jardín de la casa, desde el balcón de la habitación de la abuela a quien duran-

te casi todo el día escucha contar viejas historias de un pasado familiar glorioso, rancio y periclitado. Historias de amor con lujo de pasiones incontrolables, de raptos incluso, que desbocan la fantasía de la niña y la impulsan a fabular otras similares.

La niña triste que rechaza los espe-



RUDI GEISLER, 35 CONTES DE GRIMM, BARCELONA: BARCANOVA, 1990.

jos porque teme verse reflejada en ellos con el bigote que luce su padre, empieza a escribir a los ocho o nueve años variantes de los relatos que le cuenta la abuela e incluso, para no tener que enfrentarse con el hombre vestido de negro que todas las semanas la interroga detrás de las pequeñas rendijas del odioso confesionario, pretende confesarse por escrito.

Sólo de ese modo, escamoteando su presencia, se siente capacitada para vencer su timidez infinita e incluso para diluir, entre las líneas de la caligrafía, las posibles culpas. Digamos que el papel en blanco le sirve como espejo, como el espejo que rechaza, porque en la hoja en blanco se siente favorecida y hasta gratificada.

No negaré que siento bastante ternura, mucha más que cuando éramos la misma, por esa niña que fui, en cuyas vivencias quedan explicados, en parte, los motivos que me impulsan a escribir. Ahora sé que empecé a escribir, en primer lugar —y la culpa la tuvo la abuela— incitada por su capacidad para contar historias. Y en segundo lugar, porque la escritura me servía para ahuyentar los fantasmas y, sobre todo, para explicarme el mundo, para conocer la realidad que me rodeaba y clarificarla.

Por aquella época, en que les con-

taba a las Giselas y Luisines cuentos para que se durmieran —remedos de los de la abuela—, todavía no sabía leer y solía pedir a los mayores que me leyeran. Recuerdo con absoluta precisión el día en que mi padre, en unas Navidades, me llevó a su despacho, una especie de *sancta sanctorum*, que olía a cuero y tabaco de pipa, y me leyó *La sonatina* de Rubén Darío. Me quedé literalmente fascinada. Le pedí que la relejera no sé cuántas veces hasta aprendérmela de memoria. Me encantaban las palabras que desconocía, especialmente las más musicales, como *golconda* y *argentina*, que me parecieron algo así como varitas mágicas capaces de transformar en maravillosa la realidad más mostrenca y eso era el horrible bigote de mi padre que yo creía poseer. Y el cuento en verso, con el príncipe que, a caballo con alas, se acerca a la princesa, me pareció de una belleza sobrenatural. Tanto, que decidí aprender a leer rápidamente para no tener que necesitar a nadie que me lo leyera.

Si todos los libros eran como aquel en que mi padre me leía a Rubén Darío, la lectura iba a depararme sorpresas maravillosas que por nada del mundo quería retrasar. Creo que jamás he vuelto a tener una intuición tan certera. ■

## Bibliografía (selección)

Carme Riera  
*Contra el amor en compañía  
y otros relatos*



Ediciones Destino *Áncora y Delfin*

673

*Te deix, amor, la mar com a penyora*, Barcelona: Laia, 1975.

*Primavera para Domenico Guarini*, Barcelona: Montesinos, 1981.

*Cuestión de amor propio*, Barcelona, Tusquets, 1988.

*La Escuela de Barcelona*, Barcelona: Anagrama, 1988.

*Molt exemplar història del gos Màgic i la seva cua*, Barcelona: Empúries, 1988.

*Epitelis tendríssims*, Barcelona: Edicions 62, 1989.

*Jocs de miralls*, Barcelona: Planeta, 1989.

*Por persona interpuesta*, Barcelona: Planeta, 1989.

*La obra poética de Carlos Barral*, Barcelona: Península, 1990.

*Contra el amor en compañía y otros relatos*, Barcelona: Destino, 1991.